

FASINPAT:

Interrogación de la praxis en experiencias de recuperación autogestiva

Demetrio Taranda

1. *Notas iniciales*

El trabajo que a continuación se presenta, tiene como propósito indagar en torno a los procesos de autogestión obrera tomando como referencia una serie de experiencias de las siguientes empresas recuperadas: *FASINPAT*¹, *Campichuelo*² y *La Nueva Unión*³ en el plazo de los años 2009-2011.

El análisis no pretende efectuar una comparación, sino poner de relieve elementos comunes en relación a los conflictos por la apropiación del colectivo, la autogestión del proceso productivo, la distribución del conocimiento y la lucha por revertir una de las claves del proceso de producción capitalista: la enajenación del intelecto colectivo.

Como hipótesis, se deduce la idea de la existencia de un "*sujeto escindido*", un sujeto que se encuentra en un proceso de transición entre un paradigma con *matriz taylorista* y otro que ensaya la *apropiación* o *socialización* del método productivo; donde el método propio se constituye en el *proceso de lucha*, que van descubriendo los mismos trabajadores y para el cual no "existe recetario prefijado", se trata de una dinámica de *pleno proceso*. Ese sujeto escindido se encuentra en tensión entre una matriz organizativa precedente donde prima la distribución vertical de conocimiento, la estructura cognoscitiva y productiva taylorista, con otro paradigma emergente de socialización de conocimiento, con búsqueda de apropiación del colectivo, su saber y su producción.

Las *empresas recuperadas* constituyen una oportunidad de interrogación múltiple y recursiva acerca del producir e investigar, al constituirse-instituirse como campo de acción reflexiva y producción de *dispositivos cognoscitivos*. Así partimos de la hipótesis que las diversas experiencias de recuperación de fuentes de trabajo de carácter asociati-

¹ FASINPAT (Fábrica Sin Patrón) es una fábrica de baldosas de cerámica ubicada en la ciudad de Neuquén. Desde comienzos del año 2002 se encuentra bajo el control de sus trabajadores luego del cierre de Cerámica Zanón que quebró a finales de 2001. La fábrica, anteriormente conocida como Zanón, fue abierta en el año 1979 por el empresario italiano Luigi Zanón, la construcción de la fábrica estuvo marcada por el flujo de capitales que tanto el gobierno provincial como nacional aportaron al inversor extranjero. Según representantes del sindicato, la fábrica Zanón fue construida en terrenos públicos usando fondos públicos de los gobiernos nacional y provincial que nunca fueron reintegrados. Estos subsidios se mantuvieron incluso luego del regreso a la democracia en Argentina, fue en esa época en la cual la fábrica alcanzó su esplendor, en la década de los 90.

² El 7 de Noviembre de 1992 al privatizarse la impresión del Boletín Oficial de la República Argentina (BORA), los empleados de la planta permanente fundaron la Cooperativa de Trabajo Obrera Gráfica Campichuelo Limitada (COGCAL). La empresa atravesó la situación de crisis más profunda de la historia económica del país y demostró la validez de la Cooperativa de organización valorizando el rol del capital de trabajo, sentando el precedente para los trabajadores que no estaban acostumbrados a agruparse en cooperativas.

³ La Nueva Unión es una empresa gráfica encuadernadora que se encuentra bajo control de los trabajadores desde el año 2008. La empresa de artes gráficas Talleres Unión (una de las más prestigiosas encuadernadoras del país) presentó quiebra en Marzo del 2008 a resultas de la irresponsable gestión empresarial. Los trabajadores decidieron dar continuidad a su fuente de trabajo, estuvieron 9 meses en la puerta de la fábrica resistiendo.

vo, cooperativo o autogestivo interpelan en la etapa actual del capitalismo concentrado la articulación entre la *dominación, el control y el disciplinamiento, y la construcción del colectivo, la subjetividad y el saber.*

Por otra parte, este capítulo busca suturar la relación-escisión histórica entre el "sujeto" investigador y el "objeto" investigado, por medio del instrumento metodológico de la *coproducción investigativa*. En este sentido, la praxis coproductiva intenta superar el hiato impuesto por los procesos de trabajo y las *metodologías descolectivizantes* (en sentido epistémico de su materialidad productiva), entre el *hacer* y el *pensar*, entre el *sujeto singular* y el *sujeto colectivo*, entre lo *productivo* y lo *reflexivo*. En este proceso investigativo sus co-productores, trabajadores gráficos que se desempeñan en la Federación Gráfica Bonaerense, forman parte del equipo de investigación desde el año 2008 hasta la actualidad. Así en este proceso las voces de los co-productores, los trabajadores recuperadores y los investigadores convergen, tanto en las interrogaciones referidas tanto al proceso de recuperación de empresas como, recursivamente, al sujeto *nos* interrogador.

2. Experiencias de recuperación de empresas en Argentina

Hace una década en medio de la crisis de 2001, se creaba un marco inédito de resistencia al neoliberalismo como modulación social y productiva. La resistencia laboral asumió en esa coyuntura diversas formas, entre las cuales la *recuperación de empresas* se convirtió en una alternativa frente al continuum de exclusión-extinción social⁴ (Manzanos Bilbao, 1997; Bialakowsky et al, 2004).

Frente a aquel proceso social de *expulsión* (Duschatzky y Correa, 2002), la quiebra o abandono de empresas por parte de las patronales se tornaba habitual, emergiendo la recuperación de empresas como un nuevo acontecimiento social y productivo, como un *conjunto heterogéneo de procesos, en los cuales las empresas en crisis son puestas a producir por sus trabajadores* (Rebón y Salgado, 2007).

En la actualidad, se observa que los procesos de autogestión obrera, lejos de ser un fenómeno que cesó, continúa representando una estrategia válida entre fracciones de trabajadores que luchan por una *subsistencia autónoma*. Según el Informe del "Tercer

⁴El concepto *exclusión social* es definido como "el proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado." (Castells, 1997: 98); la *extinción social* es comprendida como un proceso que tiende a anular la capacidad de sobrevivencia de los sujetos de la *clase-que-viven-del-trabajo* (Bialakowsky Antunes, 2005). La *extinción social* implica el desalojo de segmentos de población de las condiciones de reproducción de la vida y a la forma de regulación que abandona el horizonte de integración social (Bialakowsky, et al, 2006) En este sentido, el continuum implica que la persistencia de la exclusión trae aparejada la extinción de las poblaciones más vulnerables.

Relevamiento de Empresas Recuperadas"⁵, se estima actualmente un total de 205 emprendimientos recuperadores en el país que emplean una fuerza laboral de 9.362 trabajadores. En el año 2003 se calculaban unas 161 empresas recuperadas, lo cual refleja que a pesar de la reversión significativa del deterioro económico, los procesos autogestivos siguen representando una alternativa viable para muchos trabajadores que ven peligrar sus medios de subsistencia por cierre de sus empresas.

Entre las discusiones académicas en torno al "*fenómeno recuperador*" (Palomino, 2003; Rebón, 2004; Rebón, 2005; Fajn y Rebón, 2005; Candia, 2006; Paniagua Farel, 2008; Patrouilleau, 2007), se observa en la multiplicidad de estudios realizados en nuestro país que es posible identificar tres grandes líneas de indagación que aluden a los siguientes aspectos: a. sobre la recuperación de fábricas como una *alianza defensiva* de los trabajadores frente a una coyuntura adversa de crisis o quiebra empresarial, especificando que estos sectores no alcanzarían a superar la instancia de una estrategia marginal y subordinada, en tanto que estos actores laborales no logren "recuperar" aquellos saberes, previamente enajenados, que les permitiese sostener y profundizar la recuperación; b. acerca de la *capacidad de autogestión* y valorización la construcción de una identidad colectiva, recordando asimismo la necesidad de una toma real de conciencia cooperativista por parte de los protagonistas en etapas de larga duración; c. inicio de *abordajes sobre la asociatividad*, en el sentido de retomar la problemática del comportamiento de los grupos y el análisis de las relaciones sociales como eje de la indagación para la producción de conocimientos. En todos los enfoques se enfatiza la *asociatividad* como elemento fundador de la interacción, que se actualiza y sedimenta en lo cotidiano a través de los entretreídos de la cooperación para la producción.

En líneas muy generales, en torno a las experiencias de empresas recuperadas que emergieron en el país desde fines de la década de 1990 se ha enfatizado entre sus condiciones sociales: a. el contexto de crisis del sistema de acumulación y particularmente de empleo por el que atravesaba la economía nacional⁶ y ante el cual los trabajadores respondieron más por "necesidad" que por motivaciones ideológicas; b. el peso de las identidades colectivas en el proceso de recuperación, en la resignificación de repertorios clásicos de acción y de las conquistas del movimiento obrero, la predominancia de una cultura corporativa o de una ideología clasista en algunos casos.

Desde el enfoque de sociología del trabajo se realizaron aportes relevantes comparando las formas de producción patronales y las nuevas gestiones, debatiendo sobre los márgenes de modificación de las relaciones y procesos laborales previos (Fernández

⁵Programa Facultad Abierta (2010) "Las empresas recuperadas en la Argentina 2010" (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires).

⁶A finales del siglo XX en la Argentina se agudizaron los conflictos distributivos traducidos con reiteradas devaluaciones monetarias. Los datos estadísticos respecto de desempleo, subempleo, pobreza e indigencia llegaron a los más altos niveles "históricos" a fines de los 90. El mercado laboral registró tres impactos simultáneos: 1) destrucción record del nivel de empleo por profundización del cuadro recesivo; 2) mantenimiento de procesos de reducción nominal de salarios tanto por disposiciones institucionales como por la capacidad de profundizar la sobreexplotación laboral en el contexto de desempleo y precariedad; 3) caída del salario real y, por lo tanto, del poder adquisitivo.

Álvarez, 2004), sobre los cambios en los modelos organizacionales teniendo en cuenta las dificultades de inversión y la herencia tecnológica de estas fábricas (Fajn y Rebón, 2005), sobre conflictos emergentes con la incorporación de nuevos trabajadores que no atravesaron el proceso de recuperación (Gracia y Cavaliere, 2006; Rebón y Salgado, 2007) y los desafíos del cambio organizacional frente a las exigencias de una economía de mercado.

Aquí se propone analizar aspectos que aún no han sido suficientemente considerados, tales como las luchas por la apropiación en sus múltiples planos: colectivos, productivos, cognitivos y la necesidad de develar a través de la coproducción investigativa las formas en que se entrecruzan y retroalimentan, la complejidad de estos procesos y, por lo tanto, las posibles líneas de transformación.

3. De los colectivos "en sí" escindidos a la construcción y apropiación de los colectivos "para sí"

Tres dimensiones básicas con sus conflictos inherentes entretejiéndose, tienen como trasfondo una postura social, sobre el poder y sobre la producción de conocimiento: las luchas por la apropiación del *colectivo*, por el *proceso productivo* y por la producción del *conocimiento*.

Estos tres ejes de investigación, aunque representan un punto de partida no resultan arbitrarios, pues por un lado, reproducen etapas observadas empíricamente en los procesos de recuperación de empresas, como por el otro, los dilemas que se presentan en el curso de sus sustentabilidades. Así uno de los primeros descubrimientos se refieren al propio autodomínio del colectivo, continúan con la puesta en marcha de los procesos productivos y siguen las tensiones que se generan con la disposición de sus fuerzas productivas intelectuales.

Los conflictos no son excluyentes entre sí, se encuentran mutuamente intersectados, concatenados y resultan de carácter *hologramáticos* uno respecto del otro, destacándose la *recursividad* entre sí. Subrayando la relación entre colectivo y conocimiento, se desarrolla un tipo de racionalidad *recuperadora*, donde conocimiento y apropiación del colectivo se dan a un mismo tiempo o con un mismo efecto productivo de dominio sobre el proceso de producción y sobre el saber propio interactivamente.

Las tres luchas conforman un modo particular de comprender la *lucha de clases*. La variación de los sistemas de dominación y sus formas estructurales pueden comprenderse desde una renovada óptica que coloque el acento en la disputa por la *apropiación de los colectivos* y su materialidad.

En el capítulo acerca de la *Cooperación* (Marx, 1988), y su relectura actual, sobre la singularidad que distingue al capitalismo basado en la *cooperación despótica*⁷, designación que resume el plan de producción capitalista, puede reinterpretarse, que dicha singularidad consiste en la especificidad de una lucha más amplia sobre la apropiación o dominio sobre los colectivos sociales. Se comprende por lo tanto que, la apropiación de los medios de producción constituye sólo una fase de la apropiación material, la concentración y acumulación capitalista, pues resulta al mismo tiempo y en la misma *forma* una apropiación del colectivo productivo, la fuerza de trabajo y las fuerzas productivas.

Siguiendo la interpretación social del concepto clásico sobre la "cooperación", el capitalismo depende de la utilización de la *fuerza de trabajo colectiva*, esta utilización implica una transformación del sujeto en *sujeto trabajador asalariado*. Si se toma el esquema de punto partida del *sujeto esclavo*, que implica una fuerza de trabajo aplicada a la producción, en la cual el dominio del amo se impone como totalidad explícita sobre el sujeto, sobre la *fuerza de esclavitud* se ejercita toda una regulación social gubernamental, un dominio étnico preciso y militarizado. A su vez, la fuerza de trabajo asalariada implica segmentar estas fuerzas colectivas, escindir las de sus atributos subjetivos, asociativos, políticos, culturales y sociales. Esta escisión como toda factura de dominio, siempre incompleta, se trata de una ficción de separación entre sus atributos individuales y gregarios, para ser reconducidos por la cooperación despótica como modelo del entorno fabril, la cual se extiende y migra a zonas más amplias de lo social. En esta formación contradictoria y ficcional de escisión anida la potencialidad de unidad política del ser *productor*.

La *praxis* de autogestión obrera conlleva un proceso de reapropiación del colectivo enajenado, escindido previamente en la cooperación despótica. La reflexión del hacer-pensar colectivo trasciende la noción de sujeto productivo y permite observar que está extrañado colectiva y subjetivamente. En este sentido, la recuperación del dominio del colectivo posibilita en simultáneo *descubrir* la disputa por la apropiación del proceso productivo, el proceso cognitivo y la recuperación del intelecto colectivo en pos de un proyecto emancipador. Así las tres luchas antedichas se encuentran conectadas una respecto de la otra.

4. *Apropiación del colectivo*

⁷Consideramos que la *cooperación despótica* es la clave para entender el proceso social de trabajo en el capitalismo y, en esa línea, el concepto de alienación- enajenación introduce una postura crítica al proceso social de trabajo capitalista y expresa a la explotación social en sus distintos niveles. Se complementa este proceso con los conceptos de *fetichismo* y la *ficcionalización*. Ambas hipótesis, en su complementariedad, permiten avanzar en la comprensión compleja de "lo despótico" (Bialakowsky y Antunes, 2009), puede entenderse a la cooperación en función de la producción del plusvalor que será absorbido por el capitalista, implicará a su vez la violencia de la alienación del trabajador. La *ficcionalización* del carácter social del trabajo en su configuración como un trabajo mercancía individual. El proceso de *fetichización* abarca así tanto a la mercancía como a la compra venta del trabajo.

En los procesos de recuperación de empresas es posible observar este intento, que se supone subyacente, por recapturar los sujetos colectivos y sus relaciones. Sin colectivo, no es posible imaginar la posibilidad de resistencia, la ocupación de la empresa y llevar adelante la producción. Por lo tanto, el *poder* en la reapropiación del dominio colectivo conforma la base material en la apropiación del proceso productivo y sus estructuras cognoscitivas. En la mayor parte de los procesos recuperadores históricos, la apropiación del colectivo implica también una expansión de las articulaciones que exceden los límites de la fábrica o empresa, que diluye *muralidades*, y por lo tanto escisiones prefijadas como condición del trabajador (como sujeto escindido), reacondicionando un camino que contempla la apertura hacia proyectos alternativos sociales más amplios, en algunos casos se trata de acciones defensivas para el logro de la *expropiación*, en otros, de la factura que aborda un rediseño social que emerge por extensión de sus luchas y experiencias singulares.

En ese sentido, la apropiación o combate por el colectivo, constituye un elemento vital en la restitución de la sobrevivencia. En la forma de la organización capitalista del trabajo, el sujeto colectivo es escindido, bajo una racionalidad instrumental, en diversidad de *sujetos*: sujetos *productivos* (compuestos y fragmentados al mismo tiempo en la línea de montaje), sujetos de *negociación* o conflicto (uniones y sindicatos) y sujetos *sociales*. En los procesos de recuperación, las luchas iniciales por la apropiación se encuentran impulsadas por procesos de resistencia a la extinción como trabajadores, en este límite, en la dinámica de ocupación y pasaje a la producción, descubren las determinaciones que le preceden y la materialidad de sujetos colectivos escindidos:

"Nosotros nos organizamos, nos unimos por autodefensa, para no sufrir" (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2009)

En las experiencias analizadas en *FaSinPat* como en la *Red Gráfica*⁸ la apropiación del sujeto colectivo se vuelve condición de existencia, *ser* colectivo y *permanecer* productivamente, cobran un doble y único significado. En el caso de la Red Gráfica, el colectivo se conforma con diversas cooperativas de trabajo, en cambio en *FaSinPat* la formación del colectivo abarca el interior de la empresa como actores sociales que se asocian en su resistencia. Esta dimensión que diluye las "muralidades" se vincula y abarca en ambos casos a los sindicatos respectivos. Mientras que en la Red el impulso se renueva por

⁸A partir del año 2007, la Red Gráfica se institucionalizó y consolidó bajo la figura legal de Federación, enmarcándose dentro del Programa Buenos Aires Innova, que depende de la Dirección General de Tecnología del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su búsqueda remite al fortalecimiento de un singular *cluster* o *grupo de empresas gráficas asociadas entre sí* y en la actualidad está conformada por un grupo de dieciséis cooperativas de trabajo gráficas; si bien algunas de ellas constituyen pequeños talleres en cuanto a la cantidad de trabajadores, otras conforman cooperativas de mediana envergadura. En su conjunto, en ellas trabajan aproximadamente 750 trabajadores, de los cuales el 90% son "antiguos" trabajadores asalariados, con una edad promedio de 50 años que optaron por sumarse al proceso recuperador. Las empresas recuperadas gráficas que a fines de 2009 conforman la Red Gráfica son las siguientes Cooperativas de Trabajo Limitadas: Cogtal, Cogcal, Patricios, Artes Gráficas El Sol, Ferrograf, Artes Gráficas Chilavert, La Nueva Unión, Punto Gráfico, Gráficos Asociados, Idelgraf, Impresiones Barracas, Gráfica Loria, Montes de Oca, Visión 7, Mataderos (ex Dinan), Impresiones Barracas. Cabe aclarar que "cooperativas limitadas", es la única figura legal en la cual pueden enmarcarse hasta el presente las cooperativas de trabajadores dadas las normas legales vigentes.

empuje de la Federación Gráfica Bonaerense, en FaSinPat la radicalidad de su búsqueda de red con pares ceramistas neuquinos al par que la renovación sindical⁹ parten del colectivo interno, y el tejido de sus alianzas sociales y políticas los unen a otros actores sociales como las comunidades de pueblo originarios mapuches, movimientos sindicales nacionales como la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), organizaciones de desocupados, movimientos de derechos humanos, partidos políticos de izquierda, trabajadores docentes y universitarios, entre otros.

“Nosotros creemos que la lucha va más allá de las empresas recuperadas. Siempre nuestra coordinación de la lucha ha sido con todo tipo de sectores. Desde el sector docente entendiendo que son un tipo de trabajadores y que defendiendo la educación nos defendemos a nosotros mismo. Defendiendo el hospital público, porque nuestros hijos van al hospital público. Siendo parte de la lucha de los trabajadores desocupados, porque los trabajadores peleaban por lo mismo que peleábamos nosotros que era laburar. Entonces siempre tratamos de ser coherentes con la misma política. Ahora integramos un espacio a nivel nacional con trabajadores de Kraft, trabajadores de subterráneo, con ferroviarios. Tiene que ser un avance del conjunto está bien lo de la fábrica recuperada, pero es una cuestión mucho más amplia.” (Trabajador recuperador, FASINPAT, 2010)

Con lo expuesto por el trabajador de FASINPAT, la *desmuralización* de la empresa, implica una concepción de la fábrica como bien social, comunitario (Arella, 2008), lo que legitima y en un mismo efecto extiende su base social para su *ocupación, expropiación y recuperación*. En este sentido, un trabajador sostuvo:

“Hay ensayos de experiencias autogestionarias que fracasaron por encerrarse en sí mismos sin sacar la lucha fuera (de) la sociedad” (Trabajador recuperador, FASINPAT, 2009)

⁹*“Nosotros no vamos a bajar las banderas de la expropiación y de la estatización de la fábrica con control obrero... A nosotros no nos interesa tener sólo una fábrica perfecta con producción. Para nosotros es muy importante el objetivo de ingresar a la CTA (Central de los Trabajadores Argentinos) una vez que hayamos ganado las comisiones internas de las cuatro fábricas ceramistas recuperadas bajo control obrero (aclaración del entrevistado: Cerámica Stefani: control obrero parcial; Cerámica Alba-Neuquén: control obrero parcial; Cerámica Cutral Có bajo control obrero). Si nosotros tomamos la conducción de la CTA de Neuquén, es válido luchar por la estatización de la fábrica.”* El entrevistado hasta septiembre de 2009 se había desempeñado como Secretario General del Sindicato de Ceramistas de Neuquén. Después de las elecciones, realizadas en octubre de ese año, con el cambió toda la conducción del sindicato, las autoridades anteriores, incluido el entrevistado, pasaron a ocupar tareas en la producción en Fasinpat. En el colectivo rige el principio de rotación de los puestos de trabajo después de dos a tres años de desempeñarse en uno determinado, ya sea pasar de tareas administrativas o de conducción a producción, como viceversa.

“La solución para nosotros está más afuera de la fábrica que adentro de ella. Tenemos muy claro que la salida no está en nuestra autoexplotación, que es lo que les ha pasado a otras experiencias autogestionarias que fracasaron... la lucha realizada por nosotros en nueve años permitió arrancarle al MPN (Movimiento Popular Neuquino) la expropiación de Zanón. Que es un logro único e histórico. Pero se logró porque nosotros nunca nos encerramos, mantuvimos la lucha entre frentes: productivos, comerciales y políticos.” (Trabajador recuperador, FASINPAT, 2009)

Otros trabajadores como los de la Cooperativa Gráfica Campichuelo destacaron a FaSinPat por este desarrollo de una conciencia solidaria con otros sectores sociales, lo que implica la conformación del colectivo se asume como un colectivo social más amplio, que al propio tiempo le da sustento y perdurabilidad según su propia lectura. Si bien esta desmuralización se puede observar en Fasinpat, en la Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios (integrante de la Red Gráfica) se constata, como en otras, estas dimensiones de interacción con el entorno social de la empresa mediante la creación de una radio, una escuela de nivel medio y un centro odontológico en el predio mismo de la empresa abiertos a la comunidad.

A pesar de lo expuesto, es pertinente señalar que el proceso de apropiación del colectivo se gesta de diversas formas en Fasinpat y en la Red Gráfica. En Fasinpat el colectivo se conforma a través de la elaboración de alianzas, además de las sindicales, sociales y regionales:

“Nosotros apostamos a espacios mucho más amplios, no exclusivos de empresas recuperadas, eso nos ha hecho fuertes acá”. (Trabajador recuperador, FASINPAT, 2010)

Mientras que en la Red Gráfica se acentuó la conformación del colectivo más amplio través de la unión de las diversas cooperativas gráficas.

“La conformación de la Red Gráfica va a influir mucho para que las cooperativas vayan fortaleciéndose y vayan teniendo el verdadero sentido de cooperativa, cuando yo tengo trabajo que no lo puedo realizar hay otros compañeros de otras cooperativas, otros hermanos que lo pueden hacer.” (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2009)

Si bien se observa en común esta expansión con la ruptura de las muralidades empresarias que preceden a las recuperaciones, es posible que sus diferencias se correspondan a los procesos de larga duración de los trabajadores, tanto en la tradición de los trabajadores gráficos como en los ceramistas, en este caso incluso se alcanzó la renovación de la conducción sindical neuquina.

Interpretamos que la recuperación es un intento permanente de recaptura de los sujetos y sus mutuas relaciones, si antes de la ocupación el capital enhebraba y escindía al sujeto al mismo tiempo, mediante la naturalización de sus escisiones, en este pasaje del *trabajador*, mutado en *productor*, **es decir productores libremente asociados**, debe apropiarse de sus formas (de ser) colectivas como instrumentos de producción y sobrevivien-

cia, **tienen que resignificar aquello que han significado de forma segmentaria, en cada puesto de trabajo. Tienen que lograr reconstruir la producción como totalidad en cada uno de ellos y como colectivo.** El proceso productivo no marcha natural ni automáticamente sin la formación del *sujeto colectivo de resistencia* que abarca teórica y operativamente la crítica a los sujetos escindidos, comprendiendo a su vez, que los colectivos padecen tensiones que producen su entropía, por ello deben operar en constante alerta y auto-organización.

"Al no haber políticas hacia el cooperativismo, hubo que remar contra eso, hoy en día hay gente que piensa, que el que está arriba es el patrón, entonces, cuando preguntan cuánto se paga, cuando hacen esto, ahí te muestra que el trabajo no es simple y recae en unos pocos que intentamos concientizar a la gente, cuando en realidad deberíamos hacerlo todos." (Trabajador recuperador, Campichuelo, 2009)

"La autogestión, entendida como un fin, nos lleva a una concepción terriblemente limitada y limitativa, tanto de la sociedad y del hombre, dejándose integrar en formas de descentralización de poder, o en nuevos sistemas tecno-burocráticos de participación. Puede transformarse en un autocontrol inducido, en una autodisciplina piloteada, en una sociedad jerárquica, en una autoexplotación o en una dominación consensuada. Por el contrario, concebida como método, no sólo como medio, sino como teoría y práctica social, la autogestión puede expresar toda la riqueza y toda la problemática del conflicto del pensamiento antijerárquico y antiburocrático. Sólo en esta condición puede transformarse en un extraordinario instrumento lógico y operativo..." (Coproductor de la Federación Gráfica Bonaerense, 2009)

Individual y colectivamente estas tensiones resultan interactivas. Encontramos aquí un debate sobre las formas e implicaciones subjetivas del contexto social. Dejours (2006) lo denomina *banalización* de la injusticia en época neoliberal, ya que las escisiones se producen en orden a disolverlo en la fragmentación de la masividad individualista. En el proceso recuperador se producen tensiones que no escapan a remisiones de las formas asalariadas como tampoco a las formaciones neoliberales precedentes.

"Hay significados desarticulados, prevalecen más los intereses individuales... Es difícil en las nuevas características del trabajo (recuperador)..." (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2011)

"El problema es que carecemos de una idea, una idea de asociación." (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2011)

La instauración de un proyecto colectivo se convierte en un elemento vital que posibilita la sustentabilidad de la fábrica, pero al mismo tiempo una praxis en debate. En este sentido *"...la subjetividad se encuentra con una experiencia que produce realidad: se apropian de su trabajo afirmando su potencia como colectivo social. Pero esta posibilidad solamente puede ser efectiva en la medida que se establezca una red de solidaridad con otros sectores sociales y políticos."* (Carpintero, 2002: 103). De esta manera, el proceso al tender a la apropiación del colectivo, tanto interno fabril como extenso so-

cial, se encuentra con el dilema de la superación de la *cooperación despótica*, se trata de un calado subjetivo colectivo, donde por determinación de la organización taylorista *la identidad de los trabajadores se encuentra reducida a sus funciones productivas fragmentaria* (Mészáros, en Antunes, 2005).

En estas experiencias autogestivas emergen narrativas, relatos que van conformando los sujetos colectivos de cambio, que agrietan discursos de "verdad" instaurados, reflejando que las prácticas de resistencia pueden producir la recuperación no sólo de los medios de producción, sino estructuras cognoscitivas necesarias que las consoliden y proyecten.

"Las empresas recuperadas son cosas que tienen luz propia, son un cambio cultural que va hacia delante, pero no son un cambio social, son una herramienta más que le sirve al proletariado para ver una contracultura frente al sistema, pero después deben continuar de otra forma" (Co-productor de la Federación Gráfica Bonaerense, 2011)

Tal como se ha desarrollado a lo largo de este apartado, la apropiación del colectivo supone una disputa continua con las formas instauradas de la cooperación despótica, que conllevan de arrastre la escisión y expropiación del colectivo como de una subjetividad alienada. Si bien, la reapropiación no implica la desalienación automática, implica un horizonte que se caracteriza por una puja constante de reapropiación del dominio colectivo, sobre sí mismo, su *intelecto* y el proceso productivo en fuerte tensión con las lógicas de sustracción y privatización imperantes hegemónicas en el sistema capitalista.

5. Apropiación del proceso productivo

El *proceso productivo* capitalista constituye punto de partida para comprender la lucha de clases que se vincula específicamente a la producción de mercancías y a los procesos de trabajo en la obtención de *plusvalía* (Marx, 1997), en este marco, el proceso productivo no puede desarrollarse sin alcanzar el dominio conjunto sobre los medios de producción, la fuerza de trabajo y la fuerza productiva. Cada uno de estos elementos constitutivos de la praxis productiva requiere un poder *sobre* el poder *hacer* de la fuerza de trabajo (Holloway, 2002: 275) y un poder *saber* que los atraviesa. La apropiación resulta un ejercicio de ensayo del dominio sobre los recursos físicos y sociales del proceso productivo.

Sin embargo, los procesos de apropiación productiva en la dinámica de recuperación de empresas, no implica ni puede implicar la posesión de todas las facultades (fuerzas) puestas en juego, cada uno de los componentes del proceso productivo revela una complejidad con lógicas propias del componente que pueden ser tanto concéntricas como disruptivas. El proceso productivo en la "recuperación" implica el descubrimiento y la interrogación sobre las dinámicas de los componentes, cada uno de los cuales posee en sí las tensiones, lógicas y contradicciones del sistema que da marco y contexto, así el productor recuperador descubrirá su dependencia de las lógicas tecnológicas como las del mercado.

"Cuando hicimos la Cooperativa no sabíamos nada de cooperativas, lo que sabíamos era trabajar, había que empezar a gestionar y constantemente debatir hacia donde ir y eso al trabajador más tarde o más temprano le da otra apertura mental" (Trabajador recuperador, Campichuelo, 2009)

"Este es un proceso revolucionario complejo. Nosotros estamos intentando nuevas formas de producción autogestivas y nuevas formas de autoproducción." (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2010)

"Rotar no, lo que estamos haciendo es preparar compañeros para ver si logran una rotación por ejemplo ellos dos están aprendiendo esas máquinas, para ver si en el futuro ellos pueden aumentar su conocimiento y dominar ese tipo de máquinas y en cada sector poner un compañero que también este ampliando sus conocimientos." (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2010)

Trabajo y trabajador son conceptos históricos, por hipótesis su núcleo, consiste en su potencialidad productiva creativa, pero este núcleo bien puede ser dominado por la enajenación, aniquilado o recuperado. La explotación está ligada a la extracción del plusvalor del trabajo enajenado. Cabe interrogarse, sino se perpetúa el imaginario de *"toma de la fortaleza como un todo"*, si pueden existir espacios de liberación del productor recuperador aún cuando duplique sus esfuerzos en la *"actividad productiva"*. La explotación es una relación social y por lo tanto ser *productor*, en nuestro concepto, varía la base de esta relación en un juego complejo, donde el mercado, los adquirentes de los productos y servicios, ejerzan dominio sobre los ritmos de entrega, valores, calidad. En este espacio de lucha se plantean entonces: avances, retrocesos, bifurcaciones, no puede resultar lineal ni constantemente progresivo, se trama una contienda permanente en espacios y tiempos continuo.

"A nosotros, nos meten la figura de cooperativa porque es en lo que encuadramos. Yo no soy cooperativista, pero bueno las empresas recuperadas se encuadran en ese lugar para poder funcionar. Nosotros somos trabajadores que se están autogestionando su fuente de trabajo. Lo que pasa es que estamos inmersos en un sistema capitalista y por lo tanto, tenés que jugar con sus reglas. El mercado te obliga a hacer determinadas cosas y entonces de ahí viene el tema de la autoexplotación". (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2010)

"... a veces sí hay autoexplotación, por parte de los propios trabajadores, ya que hay determinados trabajos que tienen que salir, si o sí, tornándose necesario aumentar el ritmo de trabajo, a veces hasta trabajamos los sábados enteros Prefiero ser autoexplotado, pero me autoexploto yo". (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2010)

La *"autoexplotación"* puede ser vivenciada como experiencia del desgaste y de sobre-esfuerzo, estimamos, que lo que hay que analizar en este esfuerzo es si se constituye en camino de recuperación productiva y en parte de la recuperación de la propiedad sobre la fuerza y la *racionalidad* colectiva o bien un camino de retorno al mundo asalariado.

Pueden así tener, quizás, estas representaciones colectivas una resignificación que no ignore las tensiones que se desatan.

"Nosotros tenemos algunas pautas escritas, tales como que en Fasinpat le damos prioridad a la persona, a la concientización obrera, luego después recién, las reglamentaciones de trabajo, se trabaja para defender el control obrero, pero sin autoexplotarnos, sin reprimirnos. Para ello se reúnen los coordinadores se discute bastante casi todo." (Trabajador recuperador, FASINPAT, 2010)

Desde esta perspectiva la percepción de "explotación" tiene otros matices de interpretación a partir de la praxis, ya que si se recupera el dominio de la organización productiva, teóricamente muta la relación social que la conduce alcanzando el colectivo mayores grados de autonomía, cobra el proceso productivo un significado distinto, puede emerger un goce *biopolítico*, ya no *tanático* como puede interpretarse el desgaste obrero, se ensaya un nuevo *juego de verdad* que invierte en el *hacer* el dominio *sobre* la cosa productiva y el colectivo.

Las racionalidades productivas heredadas del modelo fabril conforman una serie de disposiciones en el plano cognoscitivo, productivo y organizativo que comienzan a ser confrontadas mediante nuevas racionalidades en el proceso de recuperación, tendientes a la *socialización* del método productivo.

Nosotros por ejemplo no tenemos encargado de producción. (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2009)

A partir del relato de los trabajadores puede observarse que las experiencias autogestivas ponen en cuestionamiento la separación existente entre los hacedores productores, de los medios del hacer y del método que rige el hacer mismo.

Para nosotros la cooperativa es una figura legal pero después nosotros no funcionamos como cooperativa sino como gestión obrera, no hay consejo de administración. Acá uno lo ve al presidente enterrado en la línea, en la tierra. (Trabajador recuperador, FASINPAT, 2009)

"Creo que son pequeños hitos: rotación de roles, autogestión de grupos, solidaridad de clase (...) Yo digo igualar para arriba, en el sentido del conocimiento." (Trabajador de La Nueva Unión, 2010).

La autogestión implica no solo un cambio en los cánones productivos sino un cambio en la subjetividad de los trabajadores. Con el involucramiento con la producción y las formas en que se consolida su poder-hacer colectivo, intenta dejar atrás las cosificaciones de los métodos productivos propios de la cooperación despótica.

"En Zanón a medida que iban generando producción y necesitaban aumentar asociados, generaban puestos de trabajo, se los ofrecían a desocupados, movimientos indígenas. Ellos desarrollaron una conciencia que vas a ser solidario con todos los sectores sociales que se involucran en su lucha." (Trabajador recuperador, Campichuelo, 2009)

Las palabras de los trabajadores reflejan las relaciones existentes entre la apropiación del proceso productivo y las formas en que se va gestando un colectivo que se plasma en el interior de la fábrica que se proyecta más allá de su entorno perimetral.

Si seguimos produciendo codo a codo, creo que podemos producir una sociedad distinta. (Trabajador recuperador, FASINPAT, 2010)

Ahora bien, la racionalidad productiva puesta en juego en los procesos autogestionarios prioriza valores soslayados por la organización tradicional del trabajo, la cual se sustenta en un paradigma de carácter instrumental, propio de la racionalidad positivista de la modernidad (Sotolongo Codina y Delgado Díaz, 2006). Este paradigma, emparentado con lógica evolucionista, prioriza a los beneficios cosificantes e instrumentales a corto plazo sobre las consecuencias sistémicas a largo plazo. La racionalidad producto de la *socialización y coproducción de conocimientos* enfatiza en cambio, en la cuestión cultural como aspecto no predeterminado y una visión dialógica del hombre en armonía con su entorno. De esta manera, la co-producción colectiva de conocimientos puede ser entendida como un proceso que tiende hacia la conformación de un hacer-poder que posibilita la construcción de poder saber desde abajo. En este sentido, la co-producción se emparenta con la confluencia discursiva de *una ecología de saberes*, que presupone la idea de una diversidad epistemológica y el reconocimiento de la existencia de la pluralidad de conocimientos (De Sousa Santos 2010).

6. Apropiación del conocimiento

Estas experiencias recuperadoras dan un primer paso, hacia lo que constituye la *desnaturalización de las cadenas de disciplinamiento* (Gaudemar, 1978) y la *reapropiación del conocimiento, sus contenidos y sentidos* negados a los trabajadores. Las cuales tienden a develar las tensiones existentes entre las *lógicas de la masificación fragmentaria*, propias de las relaciones sociales en los procesos de trabajo capitalistas verticales, aún vigentes en el proceso productivo, y en contraposición, las *lógicas de la auto-organización*, propiciadas por los procesos de trabajo autogestivos horizontales. La reapropiación del conocimiento se torna una condición productiva indispensable para brindar sustentabilidad a los emprendimientos recuperadores en el mediano y largo plazo.

“Lo importante es sostener la dignidad como laburante y desmitificar que la gente de clase trabajadora no puede llevar adelante la fábrica.” (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2010)

“A mí la empresa me había mentalizado que me iba a morir bajando cajas. Cuando pude hacer otras actividades me di cuenta que era capaz de hacer otras cosas” (Trabajador recuperador, FASINPAT, 2010)

“Tenemos el desafío de democratizar el conocimiento para que todos puedan hacer todas las tareas.” (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2011)

Lo que denominamos apropiación de la "estructuración cognoscitiva", compleja, mutante y acumulativa, abarca la necesidad de un cambio subjetivo, que se hace presente como necesidad y como motivación en los procesos recuperadores en diferentes niveles y formas. El trabajador recuperador se ve compelido transitar un pasaje que le permita, personal y colectivamente, superar al "sujeto escindido". Se comprenderá entonces, que se encuentra en un proceso de tensión generada por la oscilación de permanecer dentro del marco disciplinario del paradigma productivo conocido de matriz taylorista-fordista, o bien pasar a otro paradigma donde se abren los interrogantes de la reapropiación y socialización del método productivo (Bialakowsky et al, 2010). La *asamblea* de trabajadores, el encuentro dialógico del colectivo, es quizás uno de los ámbitos privilegiados donde se dirimen dichas tensiones. La asamblea es el instrumento de gestión y por ende es la herramienta cognoscitiva que conjuga la posibilidad de instalar dichos cambios, al mismo tiempo que constituye un espacio social en el que se vivencian los conflictos y obstáculos del proceso productivo y la racionalidad asociativa puesta en juego entre pares.

"Nosotros paramos la producción para hacer una asamblea para discutir" (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2009)

"Es lo que se llama socialización de la cultura, ya que la respuesta puede ser la burocratización. No hay una receta que estemos implementando, por eso yo la llamo laboratorio. Tenemos un conjunto de ideas que debatimos, porque tenemos el recurso de discutir, en el espacio que es la asamblea." (Trabajador recuperador, FASINPAT, 2010)

Los espacios asamblearios, en mayor o en menor medida presentes en todos los emprendimientos recuperadores, se transforman en ámbitos de debate, donde la puesta en escena dialógica de los significados y sentidos circulantes conviven con intentos de construcción de nuevos saberes compartidos. En estos "*laboratorios*" de ensayo de democratización del conocimiento, la palabra que emerge, antes negada sistemáticamente en los procesos de trabajo regidos por la cooperación despótica, se re-vela, adquiriendo el diálogo una centralidad inexistente hasta el momento. La democratización del conocimiento intenta revertir las lógicas delegativas persistentes, busca contrarrestar el peso de las visiones jerarquizantes en la concepción del proceso productivo, volviendo a ligar el saber y el hacer en un proceso continuo de reconstitución del productor. Pero este proceso no es lineal ni progresivo necesariamente, muchas veces se encuentra con la resistencia de los propios trabajadores.

"Los laburantes están acostumbrados a que les den órdenes. Les cuesta romper con esa estructura..." (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2011)

"...Bueno es eso lo que estamos discutiendo, el cambio subjetivo. Pero muchos no hicieron clic todavía, y están todavía en la misma estructura o sea cuando por ejemplo la otra vez los compañeros se subieron a la oficina para decirnos ¿podemos ganar

más? Y entonces yo le dije hacemos una asamblea y decidimos ¿cuál es el retiro que quieren? Y se callaron" (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2011)

Entre la persistencia de hábitos propios de la socialización asalariada, emergen estrategias defensivas sedimentadas, conjuradas colectivamente como formas de atenuar mortificaciones y temores característicos de los procesos de trabajo jerárquicos previos, y que por arrastre en los colectivos autogestionarios funcionan como obstáculos epistémicos, de las estructuras heredadas, que obstruyen el camino de la coproducción de conocimiento.

"Apropiarse del conocimiento del trabajador muchas veces genera miedo" (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2011)

La apuesta por la *socialización* del método productivo es un proceso en el cual el temor heredado puede atenuarse parcial y paulatinamente cuando adquiere visibilidad atributos des-alienantes acerca de la reapropiaciones del producto, el método y el ser asociativo, la percepción de un goce recuperado. La producción como actividad creadora compartida coloca al deseo en escena como proyección subjetiva. **En la constitución de tales subjetividades, contribuye: el no caer en el consumismo, expresión práctica ideológica del actual capitalismo, que estimula y refuerza el individualismo solipsista; y que los productores y sus familias compartan proyectos emancipatorios. La urdimbre densa de estos aspectos produce una sinergia hacia conformación de categorías perceptivas y de reconocimiento, orientada hacia una transformación que favorece la generación de conocimiento colectivo, a través de un proceso democrático, donde todos participan. Por supuesto implica un gran esfuerzo.**

"Las tareas de concepción brindan a menudo las condiciones necesarias para la instalación de teatros de sublimación... a pesar de que la sublimación es ante todo un proceso subjetivo singular, sería un error creer que ella no implica los procesos subjetivos colectivos" (Dejours, 1990:185).

La recuperación del *hacer productor* como actividad creativa, donde la concepción y la ejecución resultan procesos indisociables (inescindibles) y el goce una cualidad intrínseca, materializa en su praxis las potencialidades de la democratización en la coproducción de conocimientos. Pero para que los espacios de coproducción no resulten ficcionales, es decir, para que estos ámbitos de socialización dinámica y producción conjunta no funcionen como lugares donde se cristalizan las asimetrías preexistentes, más allá del discurso, es necesario incluir un compromiso ético que otorgue continuidad al proceso redistributivo, aún cuando ello conlleve complejidades y eventuales frustraciones. *"No hay diálogo, tampoco, si no existe una intensa fe en los hombres. Fe en su poder de hacer y rehacer. De crear y recrear. Fe en su vocación de ser más, que no es privilegio de algunos elegidos sino derecho de los hombres"* (Freire, 2008:102).

Dentro de los aspectos que influyen negativamente en la sustentabilidad del proceso recuperador, se descubre la apropiación asimétrica del conocimiento. Si la parcialización del saber obrero a partir de la división del trabajo y la lógica propia de la *coopera-*

ción despótica es una garantía de reproducción de esa asimetría, el desafío permanente en las empresas recuperadas es ¿cómo disolver y sustituir esa lógica? Los trabajadores recuperadores llevan a cabo así una autoproducción subjetiva y productiva, una reapropiación del *surplus* social. Cabe interrogarse cómo lograr que el método asambleario fortalezca espacios de debate y producción de saberes y no resulte un ámbito que cristalice las asimetrías preexistentes.

"Es muy difícil trasladar el saber." (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2010)

Si bien la ficcionalización del método asambleario amenaza como un riesgo constante en las empresas recuperadas, no lo es menos la tensión existente entre el predominio de los llamados "consejo de administración" y la asamblea como principal órgano de decisión. Los consejos de administración muchas veces tienden a filtrar la información que debe socializarse al colectivo para tomar decisiones que competen al mismo. Amparándose, en oportunidades, en viejas estructuras de toma de decisiones arraigadas. En esos casos funcionan como dispositivo "de verdad" que constriñen el acceso o la distribución de conocimiento a la vez de imposibilitarlo. De ahí que en algunas experiencias recuperadoras prefieran prescindir de esa forma organizativa en otras se revisa su accionar conservador a través de la rotación en estos cargos directivos.

"La cooperativa es una estrategia jurídica, no acordamos con tener consejos... si con lo asambleario... es como se resuelve el trabajo... Lo nuevo es crear participación, pensar, saber, propuestas a través de opiniones diversas... Discutimos por cuál es la mejor posición." (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2011)

"...En esta cooperativa hubo por lo menos, hubo cinco presidentes y se renueva el consejo todos los años, la mitad del consejo, y deben haber pasado...no creo que haya algún compañero que no haya pasado por el consejo" (Trabajador recuperador, Campichuelo, 2011)

Se corre frecuentemente el riesgo de concentración del conocimiento y la reproducción de sus asimetrías, lo cual exige un alerta del colectivo para confrontar a estas lógicas que traccionan involutivamente, se trata de generar una problematización allí donde usualmente se supone la existencia de un campo natural de transferencia entre pares. La sustentabilidad económica y social de las empresas recuperadas debería poder ser pensada desde una *geometría metodológica* a la vez que sustentable, que contrarrestara las tendencias hacia la verticalización, las que se vuelven amenazantes tanto en cuanto el saber tecnológico positivista entra en juego.

"El problema es la apropiación del conocimiento técnico y de la tecnología. Para tratar de apropiarse de eso se necesita del conocimiento". (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2011)

"Los medios de producción o la tecnología son el producto del conocimiento social" (Cursante, 2010)

"Es cierto, y simplificando mucho, que la tecnología es apropiación del conocimiento colectivo que se vuelca en la máquina. Si fuese así de lineal, las tecnologías no serían capitalistas sino neutras. El punto es como esa apropiación vuelve al conocimiento colectivo funcional a la lógica del sistema. Y si hay puntos de fractura en esa producción que sí son reapropiables y utilizables desde una lógica distinta" (Investigadora-coprodutora, 2010)

"Cada uno ocupa el lugar del conocimiento que sabe, pero el conocimiento se puede adquirir. Algo que antes hacía un ingeniero, lo hacen trabajadores que no terminaron la secundaria y algunos la primaria." (Trabajador recuperador, La Nueva Unión, 2010)

La apropiación del conocimiento resulta una exigencia productiva como, en oportunidades, una impronta traumática en los emprendimientos autogestivos. Los descubrimientos paulatinos de las lógicas que impone la cooperación despótica producen ciertamente grados de libertad, al mismo tiempo que generan incertidumbre. Ante los obstáculos productivos se hacen presentes las tensiones por dirimir entre una vuelta a los procesos conocidos de verticalización u optar con riesgo por la eficacia de la praxis horizontal del saber colectivo y decidir discontinuar la tecnología heredada. Son parte de los dilemas que surgen al pensar a las empresas recuperadas no sólo como emprendimientos viables económicamente, sino como proyectos que contemplan embrionariamente la posibilidad de un proyecto de cambio social.

Se abre, con este proceso productor interrogador, un descubrimiento *cognitivo*. El dominio pasa por dos tipos de cognición, la conciencia productora (referida al proceso productivo) y la conciencia de la potencialidad auto-cognoscitiva misma. En la ficcionalización capitalista se impone tanto una racionalidad instrumental (Horkheimer y Adorno, 1989) como la ablación del sujeto cognoscente como sujeto *manual* escindido del sujeto intelectual, se impone además los métodos del *capitalismo cognitivo* (Guzmán Tovar, 2009)¹⁰ en las nuevas formas de producción neofordistas.

La especificidad de esta alienación puede traducirse como aquella opacidad que produce el *contenido*, como máscara, que no deja traslucir la existencia de una base material de sujetos individuales y colectivos cognoscentes en su vinculación con el *general intellect*, el intelecto colectivo y su curso como fuerza productiva (Virno, 2003; Hardt y Negri, 2004) (ex)apropiable. Esta necesidad de *giro epistémico* implica tomar posicionamiento tanto sobre los contenidos de la producción como sobre sus implicaciones del discernimiento como praxis de sujeto productor colectivo. Gestar una ruptura con aquella estructuración, implica un doble desafío recursivo: por una parte, afrontar los cambios productivos con una nueva lógica y por la otra, la imposibilidad de brindar res-

¹⁰"De acuerdo con Galcerán considero más preciso hablar de *capitalismo cognitivo* por cuanto este término llama la atención sobre el sistema económico que persiste a través de una nueva centralidad en el modo de producción, el cual pone el énfasis en la producción de conocimiento." (Guzmán Tovar, 2009:46)

puesta previa a la propia reconstitución del sujeto colectivo cognoscente, con fuerza interrogativa sobre sus escisiones. Dicha ruptura, en el marco del ensayo recuperador, adquiere el significado de un laboratorio productivo en sentido problemático *autopoiético* (Maturana y Varela, 2003). Las clásicas formulaciones del pasaje de la conciencia obrera *en sí* hacia su *para sí*, han dejado en suspenso la interrogación sobre el hiato que producen los supuestos que las fuerzas productivas estarán libradas a un curso evolutivo progresivo y que dichas fuerzas productivas se encuentran en disponibilidad de apropiación.

"El plano social es lo que te da el fundamento del trabajo. Yo trabajo para vivir dignamente pero además estoy haciendo un aporte social y eso enriquece más el trabajo y enriquece más al trabajador, el tipo no es un tornillo, no es un engranaje, sino es un tipo que piensa lo que va a hacer y con quien lo hace, y generalmente sabe que está haciendo un bien para la comunidad además de trabajar para su beneficio. Y el tipo ese tiene otra espalda para aguantar frente a un trabajador que es un asalariado. Vos sos el dueño de la producción, lo decidiste vos, no viene la patronal y te dice que hay que trabajar hoy toda la noche y mañana nos vamos a las seis..." (Trabajador recuperador, Campichuelo, 2009)

Frente a la tensión entre distribución asimétrica del conocimiento y su socialización, otros trabajadores recuperadores de la Cooperativa de Trabajo La Nueva Unión señalan:

"...todos tenemos que estar predispuestos a hacer todo, tenemos la obligación de aprender cada uno los pasos de cada máquina, porque es nuestro y para nosotros. Entonces es un aprendizaje continuo, el día a día. Nos ha costado mucho sacarnos el individualismo, pero estamos saliendo...de trabajar en una relación de dependencia a trabajar sin patrón, todos somos iguales, la responsabilidad es otra, implica crecimiento y salir de la relación de uno a uno"

"Tarde o temprano las contradicciones van a emerger, porque el colectivo autogestionario que construye conocimientos hacia un proyecto alternativo chocará con la lógica establecida sobre la base de la división del trabajo social, porque la cuestión pasa por saber si la sociedad de clases tiene aún más espacio para avanzar y consolidar, o está agotando su tiempo histórico. Alejado del criterio de la concepción voluntarista de esa historia, creyendo en la creación de nuevas realidades, o tal vez, descubriendo y desempolvando viejos sueños emancipatorios, es que comprometo mi acción sobre la cuestión social, que sí, en verdad, me quita el sueño".

Es posible interrogarse entonces a través de estas experiencias sobre las bases epistémicas que se perfilan a partir de estos paradigmas post capitalistas: uno, que perpetúe la concentración y distribución vertical del conocimiento, con su consecuente vínculo con apropiación del plusvalor colectivo, o bien, impulsar en la ruptura un giro de reconocimiento de la capacidad productiva de la dinámica cognoscitiva colectiva. La hipótesis que se deriva en este recorrido es que resulta necesario, previamente, comprender el

movimiento convergente entre contenidos y construcción de una *nueva relación colectiva cognoscitiva*.

7. Conclusiones

Avanzar sobre la enajenación del intelecto colectivo (Marx, 1972) es plantear una problemática con varias escalas a un mismo tiempo. Se trata de la cristalización de un intelecto que captura la materialidad del concierto que se desprende de la creación intersubjetiva. En esta expectativa de apropiación justamente se basa todo el edificio de los procesos sociales de trabajo, la división del trabajo, la cadena de montaje y la propia organización del trabajo, por medio de los cuales se captura materialmente la productividad de los recursos.

El ensayo conjunto es punto de partida del descubrimiento de la potencialidad multiplicada superadora de la sumatoria simple, se trata de una agregación compleja que supera en su carácter gregario la adición de individuos a escala individual. En la forma de la "cooperación despótica", el trabajador no se pertenece en cuanto produce la "venta" de su fuerza trabajo y el producto generado como algo ajeno, en tanto él se aliena o extraña de sí mismo en el propio acto de producción (Marx, 1988). El conocimiento, en tanto que fuerza productiva, resulta negado al trabajador que la nutre y, en ese proceso de objetivación, el trabajador es desapropiado de aquello que produce pero no sólo con los énfasis clásicos acerca de los medios de producción o del producto de su trabajo, sino del producto de su propia producción subjetiva. El conocimiento en el proceso de trabajo constituye dispositivos de poder y de lucha, construye saberes y verdades: las condiciones de existencia de los individuos son precisamente los mecanismos que modulan un determinado tipo de individuación, modelan una forma específica de subjetividad (Foucault, 1989)

Se trata aquí de redescubrir la operación de expropiación que ejercita "la cooperación despótica", que enmascara y reduce la potencia del conjunto, las subsume a los mecanismos del orden productivo. El producto mercancía fetiche oculta no sólo la fuente del plusvalor generado por la fuerza de trabajo sino también el hacer y el ser (genérico) gregario en que se funda. Así en los procesos de recuperación se bordean estos descubrimientos. Habitualmente los contenidos productivos ocupan el espacio, pero el tema resulta insuficiente sin la base de su gramática (Virno, 2003), sin sus racionalidades. Así la lógica metabólica del sistema (Mészáros, 2009; Antunes, 2011) constituye las vías de su circulación, no se reproduce sólo en contenidos sino a través de sus racionalidades, trasmutarlas implica un salto, de ahí con frecuencia su detención y regreso a lógicas productivas frente al mercado, al poder del mercado. La cooperación despótica en escala social logra subsumir y modular las conjunciones gregarias que le subyacen y le dan sustento.

Los productores asociados en los procesos de recuperación autogestiva descubren las conjunciones existentes entre la fuerza de trabajo y las fuerzas productivas, entre el in-

dividuo subjetivo y el sujeto social. Por ello en el laboratorio de las empresas recuperadas se dan cita encuentros de lo social en lo molecular, ensayos para suturar la disociación cognitiva. Baste recordar que la gestación expansiva de las experiencias recuperadoras nacen en medio de la crisis, en medio de movilizaciones y asambleas, expresiones en otra escala social para recuperar el ostracismo y la subsunción del intelecto público con la praxis colectiva.

Este capítulo invitó a debatir sobre la dificultad de pensar en la lucha por la apropiación colectiva cuando existe en medio de crisis reiteradas una lucha por la producción y el empleo, y sugerimos, que la *policromía* social conforma en este núcleo en medio de despidos la diversidad de las intersecciones claves que definen la subjetividad productiva. Concluimos que el colectivo como instrumento productivo produce bienes y sujetos al mismo tiempo. Teniendo en cuenta la diversidad de formas productivas posibles pueden replantearse los significados atribuidos al trabajo y al trabajador históricamente, sólo que como se postula en este ensayo, ello también dependerá de la estructura cognoscitiva de la que se parte, cuyas matrices hemos puesto también en debate. "La cosa no es la cosa, sino también la cosa que el discurso impone". La permanente lucha por la apropiación de los colectivos es una forma de interpretar la *modulación y regulación de las poblaciones trabajadoras*.

Es en este campo de conflictos donde puede visualizarse, entonces, diversos niveles y lecturas estratigráficas, que muestran que las luchas se dirimen en diversidad de planos. Nuevamente se plantea aquí que las cuestiones involucradas en el conflicto de reapropiación desbordan las definiciones de *contenido* como expropiación, cooperativismo, sindicalismo. Estos procesos, representaciones o percepciones colectivas tales como "desidealización", "autoexplotación", "democratización", dialogan con estos conflictos y con las fragilidades que los tensionan. Al parecer, por hipótesis, reencausar las fuerzas productivas comprometidas implica subvertir este posicionamiento *manual*¹¹ heredado en sus claves colectivas, productivas, cognoscitivas, sin aguardar una culminación de toma definitiva de "toda la fortaleza".

En este enfoque la crítica no sólo va dirigida al sistema capitalista y sus crisis, sino también a las formas de producción y control del conocimiento social. La observación sobre la relación estrecha entre las luchas por la apropiación: del colectivo, la producción y el conocimiento posibilita pensar en términos de un *bioparadigma*. Éste emerge a partir de la confrontación de dos paradigmas cognoscitivos post capitalistas: a. con concentración de conocimiento y apropiación de su plusvalor colectivo, y b. un *paradigma de socialización de conocimiento*. El pasaje de uno a otro, representa en su base social epistémica un conflicto semejante al que se libra en el pasaje de una praxis productiva en la coope-

¹¹ Aquí ya ampliamos su significado en sentido de trabajador manual y lo extendemos para comprender el "manual" como plan o procedimiento de producción autoritaria, de ahí que esta referencia incorpora la crítica a la escisión manual-intelectual como al sistema productivo bajo las reglas de la cooperación despótica.

ración despótica a una cooperación productiva autogestiva. Si consideramos un modelo de análisis del proceso productivo que incluye tres elementos clave: infraestructura, método organizativo y ser social, la condición de cambio y transformación estará dada en la capacidad de apropiación también de este último nivel y no sólo de los componentes precedentes.

De algún modo hemos hecho referencia a diversos tipos de *plusvalor*. La plusvalía como ganancia extraída del trabajo asalariado y la plusvalía *relativa* cuando se extrae del avance de la fuerzas productivas, como instrumento, como método, como puente que se entreteje entre las materias primas, las herramientas y el trabajo colectivo en cooperación. Puede comprenderse que la organización de la producción colectiva supera en su conjunto la productividad del trabajador individual. Desde esta perspectiva al trasladarla como metáfora a la producción de conocimiento se sugiere repensar también el *colectivo cognitivo para sí*, que puede dar paso a la crítica de la realidad social que ficcionaliza la materialidad de la producción colectiva *en sí*, tal como se configura en el intelecto colectivo, público o comunitario como podría traducirse el significado del *general intellect*.

En esta línea, puede comprenderse porqué designamos la construcción del paradigma o la percepción del paradigma como *bioparadigma*, con un doble significado, por un lado porque permite señalar y rescatar que ningún paradigma de conocimiento carece de base social y gregaria en torno al consenso que lo legitima como ciencia normal (afirmación ésta que no se aleja de las concepciones de Thomas Kuhn). Por otro lado, postulamos una zona del saber promovida por colectivos cognoscitivos, que puede darse tanto en la academia como en la fábrica y, más aún, pensamos que puede darse en conjunción de ambas esferas de producción intelectual, como otra forma de colocar la crítica al hiato existente entre el sujeto productivo y el sujeto de conocimiento científico tecnológico. El enunciado de dicha plataforma de partida por supuesto resulta insuficiente para dar cuenta de la materialidad de su constitución real y la magnitud de las luchas que se libran en torno a su apropiación, pero quizás estos interrogantes pueden contribuir a colocarlos en intercambio y debate y dar cuenta de los *laboratorios* de recuperación emergentes.

El dominio del trabajo y el dominio intelectual aparecen escindidos, sin embargo el sistema logra una síntesis y su absorción conduce al sentido de dominación de la acumulación capitalista y a la apropiación enajenada del *general intellect*, *el intelecto colectivo*. La empresa recuperada puede considerarse un ensayo ícono de descubrimiento de este aparato, descubrimiento que no implica de inmediato sutura ni cierre del proceso, sino puesta a prueba. En ello se modela la experiencia contemporánea y los históricos intentos de los ensayos autogestivos. Cuáles son las claves para su sustentabilidad han sido también los interrogantes planteados, estas reflexiones continúan aún en proceso, pero quizás ya no se trata –como proponemos– de círculos concéntricos si no de invitar a una apertura al descubrimiento dialógico en esta perspectiva coproductiva.

Bibliografía

Antunes, Ricardo (2011), *O continente do labor*, Editora Boitempo, Campinas, Brasil, (en prensa).

Arella, Santiago J. (2008) "*O rol das cooperativas na luta contra a pobreza, pelo comercio justo e pelo trabalho digno*", ponencia presentada en el V Encuentro de Investigadores Latinoamericanos de Cooperativismo, Ribeirão Preto, San Pablo, Brasil.

Bialakowsky, Alberto L.; Hermo, Javier; Lusnich, Cecilia (2003), "*Dilución y mutación del trabajo en la dominación social local*", Revista Herramienta, Ediciones Herramienta, Año VIII Nro 23. Buenos Aires.

Bialakowsky, A.; Costa, M. I.; Patrouilleau, M.; Martínez Schneider, R. y López, A. (2006) "*Capitalismo y Método. Alternativas de la coproducción investigativa*", en *Laboratorio/n line*, Año 7, Nº 19, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Otoño-Invierno, Buenos Aires.

Bialakowsky A., Costa M., Patrouilleau M., Lusnich C., Franco D., Grima J.M., Navarro O. (2007) "*Metodología de coproducción investigativa aplicada al estudio de los procesos de trabajo*", Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, ALAST, abril de 2007, Montevideo, Uruguay.

Bialakowsky, A.; Costa, M.I.; Crudi, R.; Franco, D.; Lusnich, C.; Mota Díaz, L.; Sayago, D. (2008) *Rupturas y aperturas de los sujetos colectivos en praxis de coinvestigación*, <http://www.unne.edu.ar/prealasforo1.html>

Bialakowsky, A; Patrouilleau, M; Lusnich M (2009) "*Rationalités universitaires et processus de travail en Amérique Latine pendant l'intervention néolibéral. Alternatives depuis la coproduction de la recherche*", en *Revue du Mauss*, Vol.33, París, Francia, 185-202, www.journaldumauss.net

Bialakowsky, Alberto L. y Antunes, Ricardo (2009), "*Introducción II. La distopía en los laberintos discursivos del capital y la nueva morfología del trabajo*" en Trabajo y capitalismo entre siglos en Latinoamérica, T. II, Universidad de Guadalajara - ALAS, México.

Bialakowsky Alberto L., Lusnich, Cecilia; Taranda, Demetrio. *Colaboradoras*: Romero, Guadalupe; Rodríguez, Alomaí; Umpierrez Junor, Ariadna (2010), ponencia: "*Crisis y actores laborales en la transformación social y cognitiva*", XVII ISA World Congress of Sociology, Gothenburg, Sweden, 11- 17 July, 2010.

Bialakowsky, Alberto L.; Lusnich, Cecilia; Fiuza, Pilar, Umpierrez Junor Ariadna; Romero, Guadalupe; Bravo, Romina (2011) "*Trabajadores extinguidos y teoría coproductiva del cambio. Perspectivas latinoamericanas en la década 2010*" en *VII Seminário do*

Trabalho "Trabalho, Educação e Sociabilidade", Giovanni Alves (compilador), ReT – Rede de Estudos do Trabalho, UNESP – Campus de Marília, Programa de Pós-graduação em Ciências Sociais, Marília, San Pablo, Brasil (en prensa).

Candia, Juan Manuel (2006), "*De vuelta al trabajo. El movimiento de las empresas recuperadas en Argentina*", en Rev. Trayectorias, Año VIII N° 22, 2006, p. 34-44.

Castells, Manuel (1997) *La era de la información. Fin del milenio*, Volumen III, Siglo Veintiuno Editores, México.

Dejours, C. (1990) "*Trabajo y Desgaste Mental, una contribución a la psicopatología del trabajo*", Humanitas, Buenos Aires.

Dejours, C. (2006) *La banalización de la injusticia social*, Topia Editorial, Buenos Aires.

De Sousa Santos, Boaventura (2010) *Para descolonizar Occidente, Más allá del pensamiento abismal*. FLACSO, Prometeo Libros, Buenos Aires.

Esposito, Roberto (2005) *Inmunitas. Protección y negación de la vida*, Amorrortu editores, Provincia de Buenos Aires.

Fajn, Gabriel y Rebón, Julián (2005), "*Argentina: El taller ¿sin cronómetro? Apuntes acerca de las empresas recuperadas*", en Revista Herramienta, N° 28, Buenos Aires.

Fals Borda, Orlando (1987) *Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos*, Carlos Valencia Editores, Bogotá.

Fernández Álvarez, Ma. Inés (2004), "*De la recuperación como acción a la recuperación como proceso*", en Produciendo realidad, Varios autores, Topía Ed., Buenos Aires.

Foucault, Michel (1978) *La verdad y las formas jurídicas*, Gedisa, México.

Freire, Paulo (2002) *Pedagogía del Oprimido*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Galcerán, M. (2005), "*Reflexiones sobre la Universidad en el capitalismo cognitivo*", en Revista Nómadas, Nro. 27, Bogotá, IESCO-UC.

Gaudemar, J.P. (1978) "*Preliminares para una genealogía de las formas de disciplina en el proceso capitalista de trabajo*" en *Espacios de poder*, Autores varios, Ed. La Piqueta.

García Liniera, A. (2001) "*La estructura de los movimientos sociales en Bolivia*", en *Revista OSAL*, Septiembre de 2001, Argentina.

Giroux, H. (2003) *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza*, Amorrortu Ed., Buenos Aires.

Gracia, Amalia y Cavaliere, Sandra (2006), "*Repertorios en fábricas. La experiencia de la nueva recuperación fabril en Argentina, 2000-2006*", en *Estudios Sociológicos*, N° 1 Vol. XXV.

Guzmán Tovar, César (2009), "*El disfraz de la competitividad y la producción de conocimientos en el capital cognitivo*", en *Revista Colombiana de Sociología*, Número 32, enero-junio, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Hardt, Michael; Negri, Antonio (2004), *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*, Prometeo, Buenos Aires.

Holloway, A. (2001) *Doce tesis sobre el antipoder*, Contretemps, N°6.

Holloway, John (2002), *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, Universidad Autónoma de Puebla- Ed. Herramienta, Provincia de Buenos Aires.

Horkheimer, Max y Adorno, Theodor (1989), *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta Ed., Buenos Aires.

Kuhn, Thomas (1971), *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Lukács, György (1975), *Historia y conciencia de clase*, Grijalbo, Barcelona.

Martínez Oscar y Vocos Federico (2004), "*Las Empresas Recuperadas por los Trabajadores y el Movimiento Obrero*", <http://www.iisg.nl/labouragain/documents>.

Maturana, Humberto y Varela, Francisco (2003), *El árbol del conocimiento*, Lumen Ed., Buenos Aires. Martínez, 2002

Marx, Karl (1867) "Cooperación", Capítulo XI en *El capital. Crítica de la Economía Política*, Fondo de Cultura Económica (1988), México D.F.

Marx, Karl (1857-1858), *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador)*, Volumen 2, Siglo XXI editores (1972), Buenos Aires.

Marx, Karl (1997), "Subsunción formal del trabajo al capital" y "Subsunción real del trabajo en el capital", en *El Capital*, Libro I, Cap. VI Inédito, Siglo XXI, México D.F.

Mészáros, István (2009), *A educação para além do capital*, Boitempo editorial, San Pablo.

Morin, E. (1984) *Ciencia con Consciencia*, Anthropos, Barcelona.

Osorio, J. (2004): "Crítica de la ciencia vulgar. Sobre epistemología y método en Marx" en *Revista Herramienta*, N° 26, Julio, Buenos Aires.

Osorio, Jaime (2006), "Trabajo: Biopoder y biocapital. El trabajador como moderno homo sacer", en *Revista Herramienta* N° 33, Buenos Aires.

Palomino, Héctor (2003), "El movimiento de trabajadores de empresas recuperadas" en *Revista Sociedad* 20/21, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, Ed. Manantial, Buenos Aires.

Paniagua Farel, Gustavo (2008), "Autogestión obrera: autonomía y heteronomía en las fábricas recuperadas por sus trabajadores en la Argentina actual", ponencia presentada en XI Jornadas de Economía Crítica, marzo de 2008, Bilbao, España.

Patrouilleau, Mercedes (2007), "Crisis del trabajo y gestión de los trabajadores. Las dinámicas colectivas de gestión en unidades productivas recuperadas de Argentina (1996-2006)", en *Trabajo y Sociedad*, N° 9 Vol. IX, invierno de 2007, Santiago del Estero, Argentina

Quijano, Aníbal (2009), "Colonialidad del Poder y Subjetividad en América Latina", en *Perspectivas del pensamiento social latinoamericano*, UNAD-Cátedra Latinoamericana Orlando Fals Borda, Bogotá.

Rebón, Julián (2004), "Una empresa de trabajadores. Apuntes acerca de los determinantes de las empresas recuperadas", en <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/rebon.pdf>.

Rebón, Julián (2005), "*Trabajando sin patrón. Las empresas recuperadas y la producción*", *Documentos de Trabajo N° 44*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Rebón, Julián y Salgado, Rodrigo (2007), "*Transformaciones emergentes del proceso de recuperación de empresas por sus trabajadores*", Labouragain, International Institute of Social History, <http://www.iisg.nl/labouragain/argentineantakeovers.php>.

Retamozo, Martín (2006), "*Esbozos para una epistemología de los sujetos y movimientos sociales*", en *Cinta de Moebio*, Revista de Epistemología en Ciencias Sociales, N° 26.

Sotolongo Codina, P. L.; Delgado Díaz, C. J. (2006) *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*, Clacso, Buenos Aires.

Virno, Paolo (2003), *Gramática de la multitud para un análisis de las formas de vida contemporáneas*, Puñaladas. Ensayos de punta, Ediciones Colihue, Buenos Aires.